

ha sido sustituido por ninguno otro,—constituye, en sus declaraciones esenciales sobre la manera de armonizar la libertad y el orden en nuestras luchas políticas y de encaminar la acción legislativa a una sistemática obra de acción social, un canon fundamental del partido conservador colombiano.

La cuestión social.

En esto—que no es sólo una cuestión económica sino también una cuestión moral o religiosa, que reunidas constituyen toda la cuestión política—no hacemos más que seguir la huella luminosa del precursor, del portaestandarte de la acción social católica en el mundo, del célebre profesor de la Sorbona que, en el segundo tercio del siglo XIX, maravilló a sus contemporáneos, pues en él resplandecieron el genio, la elocuencia, la sabiduría, el valor, el entusiasmo, el desinterés, el amor y la caridad, y brilló igualmente en la poesía, en la religión, en el arte, el derecho, la filosofía y la historia: me refiero a Federico Ozanam.

Como entreviendo los grandes conflictos que ahora han surgido y amenazan surgir terriblemente entre las clases sociales, hace más de noventa años que Ozanam escribía:

“Si la enferma sociedad de la Edad Media no pudo curarse sino por la inmensa efusión de amor de un San Francisco de Asís; si más tarde nuevas dolencias reclamaron las manos caritativas de San Felipe Neri, de San Juan de Dios y de San Vicente de Paúl, cuán necesarias no serán al presente la caridad, la abnegación y la paciencia, para aliviar los